

con consideración de lo que el factor mala fe imposibilitaría la supresión de la balanza, y suponiendo que a todas las transacciones presidiera siempre la mayor buena fe, ¿cómo podrían evitarse las discrepancias entre vendedor y comprador, a propósito del peso, si no existiera la balanza? Sopesaría el uno con la mano, y con la mayor sinceridad diría: «Pesado». Sopesaría el otro, y no menos sinceramente diría: «Ligero». Nos falta el sentido de la medida, o por lo menos es el menos fino, el menos preciso, el menos seguro de todos nuestros sentidos.

En la fotografía es preciso evaluar con seguridad y precisión la intensidad de la luz, a fin de dar al cliché con toda exactitud el tiempo de exposición que necesita. ¿Cómo efectuar este cálculo?

Hasta no hace mucho, no había más remedio que basar el cálculo en la apreciación personal. En los comienzos, en lo que podríamos llamar las primeras campañas del aficionado, los errores eran frecuentes y de bulto. A medida que el aficionado iba adquiriendo experiencia, a medida que iba haciéndose veterano, su retina iba adaptándose, y sus errores en la apreciación de la intensidad de la luz iban haciéndose más raros y cada vez más pequeños. Se equivocaba pocas veces, y cuando se equivocaba, el error era

tan insignificante, que el cliché resultaba muy aprovechable. La posibilidad de estropear un cliché, a causa de un error en la apreciación de la luz, existía siempre.

Hoy día este problema está ya enteramente resuelto.

De la misma manera que existen instrumentos para medir y pesar sólidos, líquidos, granos, etc., existe un instrumento que sirve para determinar con toda exactitud la intensidad de la luz; es decir, su valor actínico.

Mr. Watkins ha sido el inventor de dicho instrumento, que por tal motivo designamos con el nombre de «fotómetro de Watkins».

El fotómetro de Watkins es de utilización sencillísima. Su forma y su tamaño son los de un reloj de bolsillo. Con el fotómetro se da a todo comprador un librito que explica el

modo de servirse de él. El precio del fotómetro es de pesetas 6,75.

Nosotros creemos que todos los aficionados, y especialmente los noveles, deberían adquirir el fotómetro. Con ello suprimirían la posibilidad de errores en la apreciación de la intensidad de la luz y podrían dar siempre con precisión y seguridad la debida exposición. Son muchos ya los que se sirven de este utilísimo accesorio, y muchas son también las personas que, habiéndolo adquirido, nos manifiestan estar muy satisfechas de su ayuda.

